

# **EL PERIODISMO CIENTIFICO VISTO DESDE EL ANGULO DEL INVESTIGADOR**

Juan F. Silva.

Foro del CDCHT sobre el Periodismo Científico.

## ***1. El dominio de los lenguajes***

El científico comunica sus resultados a sus colegas y usa para ello un cierto lenguaje. El periodista comunica a su vez las conclusiones de la ciencia al público general, usando para ello también un lenguaje. Este lenguaje se supone es el de dominio público, el idioma diario, desprovisto de jergas y códigos.

En este proceso de simplificación, si se quiere, o de traducción del lenguaje científico al lenguaje común, se corre el riesgo de perder la esencia.

El evitar que esto ocurra representa un escollo difícil, ya que el traductor, lease el periodista, tiene que estar suficientemente compenetrado con los dos lenguajes. Esta es la fuente de la mayoría de las quejas de los científicos hacia los periodistas. “Yo no dije eso”, o “esas no son mis conclusiones” es una queja común.

Sin embargo, quiero referirme a otros aspectos que considero más complejos que las dificultades del lenguaje.

## ***2. ¿Qué hace el investigador con los resultados de su investigación?***

El científico tiene pocas oportunidades para comunicar sus resultados al público general y además no está preparado para hacerlo de manera efectiva.

Los comunica a sus colegas, primero en congresos y después a través de artículos especializados publicados en revistas científicas. Para ello usa un estilo y un enfoque muy particular, está sometido a severas reglas y su comunicación está impregnada de lo que puede llamarse “la idiosincracia del científico”. Esta enfatiza el carácter inseguro, condicional, de los resultados obtenidos y mantiene abierta la posibilidad de interpretaciones alternativas. A ello ayuda la prevalencia del análisis estadístico de sus resultados.

## ***3. La difusión del conocimiento científico***

Al contrario, los resultados científicos se comunican al público con un estilo y un enfoque completamente diferente. Si bien puede incluir una nota de reserva (precaución), la información, sobre todo si es noticia, elimina la desconfianza del científico. Se

reemplaza al “es probable que esto sea así”, o “puede interpretarse que esto es así” por un simple “esto es así”.

Esto puede ser buena propaganda para el instituto o el investigador, pero crea expectativas y luego se defrauda al público. Además, no educa al público en lo que es el verdadero espíritu de la ciencia.

La ciencia no es, como mucho proponen, la búsqueda de la verdad. Más bien, la ciencia es la búsqueda de explicaciones satisfactorias. Por ello es que una explicación de ayer es reemplazada hoy por otra que satisface más. Es decir, la búsqueda nunca concluye porque siempre habrá una explicación más satisfactoria.

Me gustaría que la difusión científica lograra que el público comprendiera los verdaderos alcances y las limitaciones de la ciencia y de los científicos.

#### ***4. La complejidad de la investigación: las etapas de un proyecto***

- selección del problema
- estudio de los antecedentes
- formulación de preguntas
- posibles hipótesis de trabajo
- diseño del estudio
- realización de las pruebas
- análisis de los resultados
- **conclusiones**

Las conclusiones son como la punta del iceberg: para llegar a ellas se requiere un complejo proceso de investigación. Sin embargo, notamos la tendencia de algunos periodistas científicos a concentrar toda su atención en ellas.

#### ***5. La importancia de la investigación***

¿Cómo valora el científico los resultados de la investigación?

¿Cómo valora el periodista los resultados de la investigación?

El científico ve el valor de un resultado en el contexto de la búsqueda, del proceso de construir explicaciones cada vez más completas y satisfactorias. Un resultado que genera nuevas preguntas y/o nuevas hipótesis es de enorme importancia y valor. En cambio un resultado que disipa todas las dudas, es terminal y carece de encanto. Es como los records deportivos, el salto de garrocha.

Por otra parte, cuando el resultado genera una aplicación, resuelve un problema que afecta a la sociedad, entonces pasa a otra dimensión. Deja de ser parte de la búsqueda del científico para pertenecer al entorno de la técnica, de la tecnología.

El periodista tiende fuertemente a valorar el resultado de la investigación exclusivamente en términos de su aplicabilidad. Parte del principio que el público no se interesa en

resultados que no afecten directamente sus condiciones de vida. Por tanto, siempre estará haciendo la preguntita “y eso para que sirve?” Y su curiosidad e interés los reserva únicamente para aquello que representa “soluciones” y si son grandes soluciones, mejor.

El resultado es que el complejo edificio de la ciencia permanece en su mayor parte oculto a la mirada pública, contribuyendo a la mistificación de la actividad científica, a sobredimensionar las esperanzas y también a producir mayores frustraciones.

## **6. ¿De qué depende que los resultados se conviertan en soluciones sociales?**

Un resultado-solución en ciencia es como un record en el deporte. Unos pocos deportistas baten uno que otro record en toda su carrera, la enorme mayoría nunca rompe ninguno. Si elimináramos todo lo que no representa un record en deporte, acabaríamos no solamente con el deporte, sino también con los mismos records. **Es la actividad deportiva, la diaria, la que constituye el deporte. Igualmente con la ciencia: es la investigación, el estudio, la búsqueda de explicaciones, lo que constituye la ciencia.**

Por otra parte, tengamos claro que lo que produce una “solución” es mucho más que ciencia. Muchas “soluciones” son científicamente muy débiles. Es decir, no conocemos bien como funcionan. ¿Por qué? Porque la tecnología, y la inventiva, tienen más que ver con producir soluciones que la misma ciencia. El ejemplo de las vacunas. Y luego, la sociedad, su dinámica y sus circunstancias, tienen mucho que ver con que un determinado resultado se transforme en una solución. El ejemplo de Patarroyo.

El conocimiento se construye con explicaciones satisfactorias de los fenómenos de la naturaleza. El progreso se construye con soluciones tecnológicas satisfactorias. Conocimiento y progreso andan de la mano, pero no son la misma cosa, ni necesariamente uno trabaja para el otro.

Por eso, el periodista debe mirar a la ciencia desde otro ángulo, diferente al de la ciencia milagrosa productora de soluciones.

## **6. La compleja trama de la investigación científica**

Un resultado de un físico australiano puede influenciar decididamente la investigación que conduce un médico venezolano. Los resultados de los matemáticos influyen cada vez más en los problemas que se plantean los ecólogos y la manera como tratan de contestar nuevas preguntas. A medida que el conocimiento científico crece, la trama de las interacciones entre distintas disciplinas se hace más densa.

Un resultado considerado “esotérico” hasta por los mismos científicos, puede jugar un papel fundamental en un proceso de búsqueda de una “solución” a un problema social básico.

Hay muchos ejemplos de estas interacciones. Por ello, los gerentes de ciencia se cuidan mucho a la hora de definir prioridades y de reformular los planes de investigación de una institución o de un país.

Poner de manifiesto esta compleja trama representa, a mi entender, un reto para el periodista científico.

## ***7. ¿Informar o formar a la opinión pública?***

Creo que el papel del periodista científico va mucho más allá de informar verazmente al público sobre la actividad científica y sus resultados. Tiene más que ver con una mejor comprensión, una valoración mas adecuada, de la ciencia como actividad y como eventual fuente de progreso.

Muchas de las quejas del público hacia los científicos son producto de la falta de ese conocimiento, de esa compenetración. El público considera a la investigación como una actividad muy costosa, que de hecho lo es, y por tanto reclama que produzca resultados. El público no está en capacidad de discernir que la ciencia no opera como una máquina de vender refrescos, que por una rendija se mete el dinero y por una ventana aparece la lata helada. Por ello, el papel del periodista es el educar al público en la verdadera naturaleza de la ciencia, y no el de reforzar la idea de la máquina de refrescos.